

JULIO
AGOSTO
1964



AQUI,

SAN ANTONIO



Su Eminencia Rvdma. el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, O. F. M. Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Legado Pontificio en el VI Congreso Nacional Eucarístico de León, acompañado de la Comunidad de PP. Capuchinos de aquella Ciudad y otros PP. Franciscanos asistentes al Congreso

Himno
Oficial
del VI
Congreso
Eucarístico
Nacional
celebrado
en León
Del 5 al 12-VII-1964

*Arde en León el Sol de Cristo vivo,
siglos de Amor volando tantos sueños,
siglos de Pan Expuesto y florecido,
hambres saciando y alentando esfuerzos.*

*Arde en León el Sol de Cristo alerta,
con Isidro de escabel glorioso,
la Hostia blanca, tan cercana y cierta
y el Amor tan profundo y tan hermoso.*

*Almas cantad, al claro día,
que arde en León el Sol de Cristo hiriente;
almas llegad, Camino de María,
hambrientas de este Pan siempre presente.*

*Cantad rectos acentos,
eternas primaveras;
echad nuevos cimientos
y nuevas sementeras;
multiplicad las rosas,
rompa el Amor su lumbré,
álcense puras de creación las cosas.*

Almas cantad ...

Florentino Díez González

AQUI, SAN ANTONIO



Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO

Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES

PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

TEMARIO:

Siempre, San Antonio
Domund, 1964
S. Antonio, taumaturgo
El Papa, habla ...
La murmuración
S. S. Juan XXIII y los
agricultores
El campo ...
Juan XXIII y la mujer
Camino de Santiago
Disfrazado de ...
El insulto es para ti
Lo que cuesta una novia
De cómo él puede ...
Tu tocador
¡Oh, si me prestase sus
ojos!
Si volvieras, Francisco
La Virgen me ha escu-
chado dos veces
El alga y nuestra alma
Rosalia: la alondra ...
Lee ... y aprenderás
Mis dudas
El hombre: ese gran ...
Curiosidades
Un examen
Para ti, señora
Carta de una mujer
Mi novelita del mes
Gratitud a San Antonio
Los niños y S. Antonio
Bocadillos de risa

Depósito legal C. 99-1959

Año XII-Núms. 136-37

JULIO-AGOSTO

1964

Siempre, S. Antonio

S *EMPRE, San Antonio. Su actualidad es permanente y su intercesión y valimiento en favor de sus devotos no deja de ser incesantemente amable y eficaz.*

En las múltiples coyunturas de la vida, sobre todo en las horas adversas y problemáticas, necesitamos a nuestro lado la sombra protectora de San Antonio. La invocación, la plegaria que dirijamos a San Antonio en nuestras necesidades, reclamando solución para nuestros asuntos difíciles, jamás es desatendida por el bondadoso y humanísimo Santo de Padua. Pueden las súplicas tener el matiz más diverso. No importa. Siempre lo comprende e interpreta sabiamente el dulce San Antonio. Dios le puso en la Iglesia para eso. Y San Antonio no defrauda jamás. Naturalmente, sus preferencias, como las de Jesús, son los pobres, los enfermos, los niños, los trabajadores, los perseguidos por la mala suerte, los abatidos y angustiados, los incomprensidos, en fin, todas aquellas personas que llevan en sus hombros una cruz pesada. San Antonio es alivio y aliento en el camino. Con sus milagros sorprendentes sabe llevar el consuelo a muchas almas y hacer florecer rosas de felicidad en muchos hogares.

Tu bien lo sabes, lector.

Siempre, San Antonio. Que entre él y tú, exista cada vez más entrañable unión de vida, de ilusiones, de iniciativas y de empresas apostólicas. Hay tanto que hacer...

Y el Santo siempre ayuda.

Fr. J. Isorna

1964

El "DOMUND"

de los

tiempos nuevos



ESTE año la consigna del DOMUND está adaptada al nuevo ritmo de la vida de la Iglesia, marcado insistentemente por el Concilio Vaticano II, que estamos celebrando. Se denominará «DOMUND DE LOS TIEMPOS NUEVOS». El llorado Papa Juan XXIII, recogiendo el sentir de la Iglesia y el magisterio de sus predecesores, ha señalado en la Encíclica «*Pacem in terris*» las características fundamentales de la época moderna, el signo propio de los tiempos nuevos: la preeminencia de lo económico-social, la irrupción de la mujer en la vida social y la igualdad política de todos los pueblos. Esta vertiginosa transformación de la Humanidad afecta de modo principal al deber y a la inquietud misionera de la Iglesia. Por eso la consigna va subrayada con otro slogan: **“A TIEMPOS NUEVOS, MISION NUEVA”**.

Es halagadora la cooperación de España a las tareas misionales de la Iglesia. El año pasado el DOMUND recaudó 68.037.296 pesetas, con un superávit de nueve millones de pesetas sobre el año anterior. Esto ha hecho que España haya subido al cuarto lugar en la lista de naciones que recogen limosnas para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, avanzando sobre Canadá y Francia, naciones cuyo nivel de vida y habitantes es superior al de España.

ANGEL SAGARMINAGA
Director Nacional.





San Antonio, taumaturgo



Por **ALVARO CUNQUEIRO**

DE todos los milagros de San Antonio de Padua, el dulce y elocuente lusitano, el que me gusta es aquel que hacía sonreír a Alfonso Daudet cuando se lo oía a una tía abuela suya. Aconteció que Antonio, yendo de Montpellier a Tolosa, se perdió en un bosque, en una verdadera selva que, a la hora de entre lusco e fusco, creció inmensamente y espesó. Cercado por carbas y maleza, las ramas de los robles entrelazadas impidiendo que llegase a Antonio la claridad lunar, el pobre fraile se dio por perdido, que no hallaba sendero, ni daba

con salida, y más le valían las manos para andar a tientas, que los ojos para ver. Las únicas luces eran los ojos de las animalias que transitaban nocturnas: ojos azules, rojos, verdes, amarillos. Todo el bestiario medieval, los monstruos románicos y góticos, se movían en la tiniebla. Al pobre Antonio lo rozaban ya pieles suaves, que podrían ser cérvidos, ya pieles ásperas, que podían ser el lobo carnizal. Alientos cálidos le llegaban al rostro: acaso en aquel rincón despertaba el draco, padre de todas las tarascas de lengua de oc... Chilló la

jechuza; y dio las buenas noches al zorro el mochuelo del viejo castiñeiro. A fuerza de dar vueltas buscando una salida, Antonio ya no sabía cuál era su derecha, ni cuál era su izquierda. Decidió ponerse a bien con Dios, que la última hora suya era llegada. Sintió la lengua del lobo en una pantorrilla y por entre los dedos de su descalzo pie derecho, se deslizó una pequeña serpiente de húmeda piel. Quizás fuese Satán a la expectativa.

Antonio rezó y rezó, dijo en voz alta sus pecados. La selva era cada vez más espesa y la noche más oscura. Hubo un instante en que dos ramas, movidas por el viento, se apartaron a un tiempo, y Antonio logró ver una estrella anaranjada. Era Aldebarán, probablemente, lejana, indiferente.

—¡Estoy perdido!, se dijo Antonio, y sollozó.

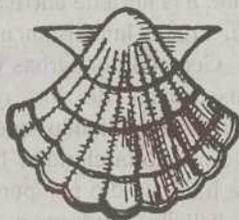
—¡Quién me encontrará!, exclamó.

Y entonces se acordó Antonio de Padua de que quien podía encontrarlo era precisamente San Antonio de Padua. Y el frailecillo apartó unas zarzas, se arrodilló, y comenzó a decir, emocionadamente, el responso de San Antonio. Lo dijo tres veces. Y cuando terminaba por decirlo por tercera vez, vio que ante él un rayo de luna apartaba con sus

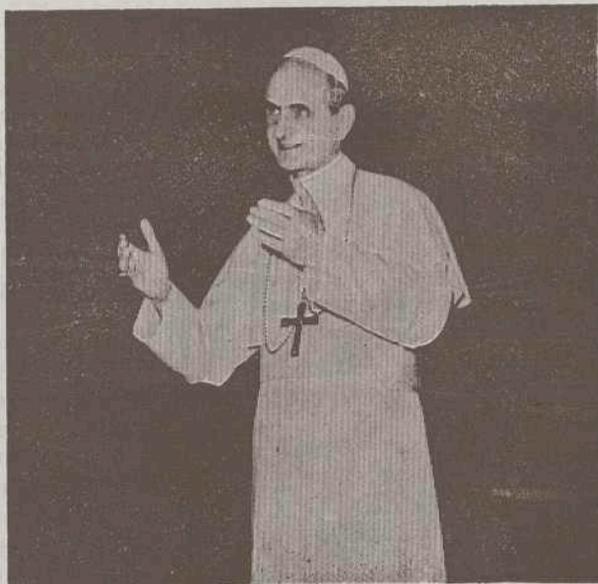
largas manos azules, árboles y zarzas, y aparecía un ancho camino cubierto de hierba, bordeado de lirios y de amapolas, que lucían en todo su color como si fuese día. Se escuchó el ruiseñor y callaron todas las bestias horribles. Las estrellas se acercaban para verlo, y el santo, si quisiese, podría tocarlas con las manos. A la entrada del camino había un mojón. San Antonio se acercó a él y pudo leer: «a Tolosa cinco leguas».

Y alegre se echó a andar, hablando con el camino, con el ruiseñor, con las estrellas, con una fuente que daba su agua a mano diestra, con la espléndida luna llena.

San Antonio, puede decirse así, fue encontrado por San Antonio, como prueba de la enorme virtud de ese «Responso» que yo digo cuando pierdo una llave, cosa que me acontece con frecuencia. Y me sonrió de este estupendo milagro de San Antonio con San Antonio, como se sonreía Alfonso Daudet.



El Papa habla del Progreso



«Es cosa bien sabida, la Iglesia considera el progreso científico y el progreso profesional que de él dimana con admiración, con simpatía, con confianza. Esta concepción optimista nace a su vez de la concepción religiosa del mundo: allí donde hay investigación, descubrimiento, conquista, desarrollo del saber, hay, por una parte, desarrollo de las facultades humanas y, por otra, penetración en la obra de Dios, empleo de los recursos que ella encierra y por tanto aproximación de los términos en juego: hombre y Dios. Por eso pensamos siempre que el

progreso científico, lejos de hacer inútil la religión prepara las más profundas y altas expresiones de ésta. Hoy esta convergencia del mundo científico hacia un reconocimiento último y transcendental de la religión comienza a penetrar en los espíritus más reflexivos. Es necesario que preludie un nuevo canto de las criaturas, muy diferente de aquel del Hermano Francisco, todo candor y belleza, pero que por ser racional y matemático no será menos lírico y místico».

(Alocución al Congreso Italiano de Estomatología, 24-II-63)



Un vicio

que corregir:

La murmuración

VOSOTROS habéis oído hablar muchas veces de las costumbres maravillosas de los insectos, que tan alto proclaman dentro de lo pequeño la infinita grandeza

de Dios. Hoy quiero referirme a un insecto especial que viene muy a mi propósito.

Este insecto se llama la «*Mantis religiosa*». Además de su vientre y de sus cuatro patas traseras que le dan un aspecto de saltamontes, tiene otras dos patas en forma de hoz y terminadas en finos agujones. Estas patas las levanta hacia el cielo el insecto con tan suplicante actitud y tan cerrados los ojos que se le podía tomar por un mendigo pidiendo limosna, o por un penitente pidiendo a Dios perdón de sus culpas. De aquí le viene su nombre. Pero estas costumbres devotas son una máscara cruel. Si alguna inofensiva mosca o alguna mariposa sin hiel acierta a pasar por entre los brazos piadosos de la hipócrita, al momento se cierran y volviéndose del cielo para plegarse sobre la víctima, la traspasa con las mil espadas de acero de que constan.

¿No os parece, mis lectores, que ese insecto hipócrita y cruel se parece mucho a cierta clase de personas que abundan demasiado en el mundo? Personas devotas que levantan los brazos al cielo, y rezan mucho, pero con la lengua preparada siempre como una espada de acero. ¡Y ay de la víctima incauta que cae bajo sus filos! La desmenazan, la despedazan, y no hay honra que esté segura en sus manos. ¡Desgraciados ciegos! ¿De qué le servirá la oración a los que no tienen caridad?

FRANCISCO ROMERO



Su Santidad Juan XXIII y los agricultores

UN problema de fondo se plantea en casi todos los Estados: cómo proceder para que venga a reducirse el desequilibrio de eficiencia productiva entre el sector agrícola, por una parte, y, por la otra, el sector de la industria y los servicios; y para que el tenor de vida de la población agrícola-rural se distancie lo menos posible del tenor de vida de los ciudadanos que obtienen su retribución del sector de la industria y los servicios, y cuantos trabajan la tierra no padezcan un complejo de inferioridad, antes al contrario, estén persuadidos de que también dentro del ambiente agrícola-rural pueden, afirmar y perfeccionar su persona mediante su trabajo y mirar confiados al porvenir.

En caso de que en los ambientes agrícola-rurales falten los servicios, que hoy son elementos constitutivos de un tenor de vida digno, el desarrollo económico y el progreso social vienen a ser ahí casi imposibles o avanzan demasiado lentamente. Y esto tiene la consecuencia de que llega a ser casi incontenible y difícilmente controlable el que la

población huya de los campos.

Se requiere además que el desarrollo económico de las comunidades políticas sea realizado en manera gradual y con armónica proporción entre todos los sectores productivos. Es decir, se necesita que en el sector agrícola se efectúen las innovaciones concernientes a las técnicas productivas, la selección de los cultivos y las estructuras administrativas que el sistema económico, mirado en su conjunto, permite o pide; y que los más que sea posible, se efectúen en las debidas proporciones respecto al sector de la industria y de los servicios.

La agricultura viene así a absorber una mayor cantidad de bienes industriales y pide una más calificada prestación de servicios; a su vez, ofrece a los otros sectores y a la comunidad entera los productos que responden mejor, en cantidad y calidad, a las exigencias del consumo contribuyendo a la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda: elemento positivo para el desarrollo ordenado de todo el sistema económico.

(De «Mater et Magistra»)

SE hicieron cuidadosos análisis del contenido de la atmósfera, en microbios, por milímetro cúbico de aire en distintos lugares de una población de Francia, encontrándose los siguientes datos que son muy importantes:

En las calles del centro, en

EL CAMPO, manantial de salud

donde no hay árboles, hubo cuatro millones de microbios en cada milímetro.

En las calles con árboles bajó a 85.000 microbios.

En los grandes jardines, a mil.

En el campo se encontraron únicamente cincuenta microbios por milímetro y aún menos.

Por lo tanto, para la salud de las personas es indispensable que haya jardines grandes en nuestros pueblos y ciudades. Pero todavía es más sana la vida en el campo.

Gratitud de la mujer a S. S. JUAN XXIII

En su Encíclica *Pacem in Terris*, Juan XXIII exhortaba a los cristianos a participar en la vida pública. Decía Su Santidad que es una exigencia de la dignidad personal el que los seres humanos tomen parte activa en la vida pública. El Papa, precisaba, además, considerando el fenómeno como una de las tres características más importantes de la vida moderna, el hecho de la intervención de la mujer en la sociedad actual.

Para el Papa, tal hecho no era discutible ni negativo. El ingreso de la mujer en la vida activa pública quedaba admitido sin objeciones por el Pontífice, quien señalaba que se advertía «más acelerado en los pueblos que profesan la fe cristiana, más lentamente, pero siempre en gran escala, en los países de civilizaciones y de tradiciones distintas». «En la mujer —proseguía—, se hace cada vez más clara y operante la conciencia de la propia dignidad. Sabe ella que no puede consentir en ser tratada como un instrumento; exige ser considerada como persona, en paridad de derechos y obligaciones con el hombre, tanto en el ámbito de la vida doméstica, como en el de la vida pública».

CAMINO DE SANTIAGO

DURANTE toda la Edad Media, el Camino de Santiago es una de las arterias más importantes de la vida religiosa y cultural europeas. Santos y príncipes, gentes humildes, clérigos y juglares afluyen desde todos los puntos de la rosa de los vientos hacia el sepulcro del Apóstol Santiago y traen y llevan a los rincones más lejanos de Europa canciones, estilos, costumbres. El Arte, la música y la literatura participan de este fecundo intercambio. Los monarcas de los reinos españoles y las órdenes religiosas protegieron eficazmente al tránsito de los peregrinos. Hospitales y puentes, monasterios y hospederías, construidos en los más diversos estilos entre los siglos XI y XVIII, se fueron acumulando a lo largo del camino. Muchos de esos edificios desaparecieron más tarde, pero otros se alzan todavía a nuestro paso como testimonio del esplendor alcanzado por esta primera gran ruta del turismo internacional. No parece exagerado emplear esa expresión: los itinerarios de los peregrinos, y especialmente el escrito por Aymeric Picaud a mediados del siglo XII, figuran entre los primeros libros de viaje del mundo occidental.

Decir arte románico es, en cierto modo, decir arte del Camino de Santiago. Los templos que lo bordeaban corresponden a un tipo propio de iglesia, llamado «de peregrinación», modelo que se difunde por el sur de Francia y España, y, al fin, culmina en la maravillosa basílica que alberga las reliquias del Apóstol.



Disfrazado de mamarracho

LOS hombres, mis lectores, llevan a veces a tal punto su necesidad que no se avergüenzan de lo que les rebaja, y en cambio se avergüenzan de lo que les honra. Tienen miedo a practicar exteriormente su Religión y a hacer alarde público de sus creencias y en cambio no lo tienen a hacer el ridículo en cualquiera de las manifestaciones de la vida mundana.

Yo conocí a un joven que se preciaba de digno y de sabio, y que no se atrevía a llevar una vela en una procesión o a doblar la rodilla delante del Santísimo. —Me da vergüenza, me repetía, cuando yo le echaba en cara su cobardía. Un día me lo encontré; era el martes de Carnaval, de madrugada; iba tambaleándose por la calle, con un gorro de papel en la cabeza, un pitó de feria en la boca, y un globo de colores en la mano. —¿Ahora no te da vergüenza? le dije. No, me contestó seguro. Pente pensó que efectivamente es más noble para un joven sabio y digno ir con una vela en la procesión o doblar la rodilla ante el Santísimo, que caminar por las calles como un clown disfrazado de mamarracho.

CUANDO lograba dejar a un lado las preocupaciones de su profesión, el célebre médico inglés Tomás Sydenham (1624-1689) era un hombre espiritual y se distinguía por sus ocurrencias.

Un día encontró a lord Reymour y le dijo:

—Amigo mío, vais a tener que batiros con Juan Blyster.

—¿Yo? ¿Por qué? —replicó, asombrado, su interlocutor.

—Porque me ha llamado veterinario.

El insulto es para ti

—Entonces, sois vos el ofendido.

—De ningún modo. Esa confusión a mí no me molesta en lo más mínimo; pero con respecto a vos, a quien yo atiendo como médico, es altamente injuriosa.

* * *

Entre los muchos progresos que le debe la Medicina, se cree que Sydenham descubrió la manera de administrar la quinina en las fiebres intermitentes.

Los hombres de alma grande así reaccionan frente a los acontecimientos adversos de la vida.

CON motivo del **Día de los enamorados**—la "festividad" de San Valentín, recientemente celebrada—, un periódico madrileño de la tarde recibió una curiosa encuesta encaminada a saber cuánto le cuesta a un español tener novia.



PARA ELLAS

Lo que cuesta una novia

Los estudiantes contestaron de esta manera: 84 de ellos salían diariamente con sus novias; los lugares más frecuentados fueron: cafeterías, cines, paseos, teatro, salas de baile y reuniones. Ellos declararon que se gastan con sus novias 100 pesetas los domingos y 35 los días de semana. En siete casos paga las salidas la novia, y en 14 les ha prestado dinero la chica.

Las respuestas de los obreros fueron así: sólo salen con sus novias los domingos y un día de la semana. Sus gustos son: 1.º cine; 2.º paseos, jardines y parques; 3.º reuniones, y 4.º bailes económicos. Un obrero de pico y pala gasta con su novia 45 pesetas los domingos, y 25 los días de semana.

Los 100 empleados respondieron: un 25 por 100 sale todos los días con su novia; un 60 por 100 va en grupos los domingos de paseo, a reuniones, bailes, etc. Sólo un 2 por 100 va al teatro.

¿Son caras las novias?



De cómo él puede hacer a ella dichosa

Una mirada cariñosa, una caricia oportuna, una palabra adecuada del hombre a su esposa puede salvar la felicidad de un matrimonio.

Pero el hombre olvida a menudo cuánto puede significar uno de estos detalles cariñosos para su mujer. Así como tampoco puede ni imaginar el resentimien-

to, el mal humor, el tedio que puede producir en la esposa la falta de esas cosas.

La escritora de temas femeninos, Mary Mannes, en un artículo sobre el tema, dice:

«Quien desee saber lo que es una tragedia, y la muerte del amor, no tiene más que observar a las incontables parejas de matrimonios sentados en lugares públicos sin que nunca se encuentren sus ojos».

La misma autora añade:

«Desde luego, todo ese poder que el hombre tiene sobre la mujer emana de una premisa: el cariño. El hombre que no siente cariño no mira, ni acaricia, ni habla. Y si no mira, ni acaricia, ni habla, no es digno de vivir al lado de una mujer».

Y el escritor Villoslada, con espíritu agudo, dejó escrito este pensamiento, válido para la recíproca satisfacción del hombre y la mujer:

«La felicidad de este mundo consiste en que el hombre marche siempre entre dos ángeles: a su izquierda, el invisible que nos acompaña desde la cuna al sepulcro. A la derecha, el ángel visible a quien pueda dar el nombre de esposa».

¿Lo será siempre?

Así debe serlo para felicidad de los dos.



Tu tocador

UN autor espiritual propuso este místico tocador, digno de figurar en el boudoir de toda mujer cristiana.

Espejo mágico.—Conócete a ti misma.

Este curioso espejo hará reflejar tus faltas, pero al mismo tiempo hará brillar tus virtudes.

Para suavizar las arrugas.—Contentamiento. Serenidad.

El uso diario de esta esencia hace desaparecer las arrugas y mantiene el sueño tranquilo.

Cordial para dulcificar la voz.—La oración.

Toma de esta esencia tres dosis al día, y tu voz se tornará rica y melodiosa.

Incomparable par de brazaletes.—Orden e industria.

Pomada para los labios.—Veracidad.

Da colorido a los labios y perfuma el aliento.

Un cinturón elástico.—La paciencia.

Cuanto más se usa, más brillante se pone, aunque su mérito no es la ostentación.

Un collar de riquísimas perlas.—La resignación.

Este ornamento embellece a las mujeres y enseña a sobrellevar los males de la vida.

Una graciosa cinta.—La cortesía.

Puesta con gracia inspira admiración y respeto.

La mejor diadema.—Piedad.

Quienquiera que posea esta corona tendrá hermosura inmarcitable.



¡Oh, si me prestase sus ojos!

LA exposición se había inaugurado con toda solemnidad en los suntuosos salones del Palacio de las Artes. Los artistas habían volcado en ellos sus obras maestras. De las paredes colgaban los cuadros, y en sus pedestales parecían vivir las estatuas. Un visitante recorría con aire frío y desdeñoso aquellos salones, poniendo en las obras una mirada sin interés. Al fin manifestó su hastío a un artista que le acompañaba, diciéndole que se aburría mucho con aquel paseo, y que iba a gozar de los deleites de la calle. El artista se contentó con exclamar: —¡Ah! ¡si pudiera prestarte mis ojos!

Tenía razón. ¡Con los ojos del artista qué cosas hubiera visto en aquellas obras de arte! ¡Cómo le hubiera impresionado su belleza! ¡Cuántas horas hubiera estado atónito contemplándolas sin cansarse! Y ¿no hay muchos, mis lectores, que recorren así el Palacio magnífico del mundo, sin dejar impresionarse por las bellezas de esta gran exposición de Dios? No tienen ojos más que para lo vil, para lo rastro, para la materia deleznable, y les aburren las cosas del espíritu. ¡Oh, si un Santo pudiera prestarle los ojos! ¡Oh, si les prestara los ojos San Luis Gonzaga que ante

todas las cosas del mundo se hacía esta pregunta: —y ésto ¿de qué me sirve para la eternidad? ¡Oh, si les prestara los ojos San Pablo que decía: El dolor del tiempo ¿qué tiene que ver con la gloria que nos espera? ¡Oh, si les prestara sus ojos el mismo Cristo que preguntaba: —Y de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma!

FRANCISCO ROMERO

Si volvieras, Francisco...

Francisco... Buen jilguero de Dios,
para hablarte muy serio voy a bajar la voz,
¡ea! que rompo el trino
del verso que me exalta loco de desafío.

...Francisco, si tú vienes florecerá este prado
de nuestra vieja Europa que tala sus viñedos...

¡Oh, sí, ven San Francisco! ¡Ven con tu sola
[forma,

tu única medida, tu credo franciscano
que todo el universo lo rige en una norma:
un PADRE para todos y PAZ Y BIEN, hermanos!
Haz de tu amor en llamas festiva epifanía.

Amansa a los que ganan. Consuela a los que
[pierden.

Danos la paz, madura de dolorosos días,
atada blandamente por tu divina cuerda...

La Virgen me ha escuchado dos veces

SE vivía un angustioso drama en un cuarto piso de la calle Barbacano, de la ciudad de Hyères, pintoresco lugar de la costa meridional francesa próximo a Marsella.

Habitaba aquel departamento el matrimonio compuesto por Charles Clareton y María Luisa... Matrimonio de hecho pero no de derecho porque no lo habían legalizado. María Luisa es una mujer que respeta los preceptos y suplica a todas horas a Charles que pusiera fin a su situación irregular; pero el hombre no hacía caso de fórmulas civiles ni de sacramentos religiosos.

Aquel estado de cosas se prolongaba haciendo sufrir mucho a la mujer, y aún más que por ella por su hija Nadine, ya mayorcita, una linda joven que no llevaba el apellido de su padre.

Hace tres años, en 1961, María Luisa tuvo la desgracia de caerse en la escalera. Una fatal fractura de rodilla la obligaba



desde entonces a permanecer recluida en su piso, sin poder bajar ni subir los escalones y pudiendo tan sólo deslizarse penosamente de un sitio a otro de su departamento arrastrando aquella pierna derecha, que casi no le era posible doblar.

Los médicos habían sido terminantes en su diagnóstico. María Luisa no podría nunca recobrar el dominio de su pierna que la descalcificación paralizaba para siempre.

Como si esta desdicha no



SEVILLA.—Su Eminencia el Cardenal D. José M.^a Bueno Monreal acompañado de su Obispo Auxiliar y Cabildo, y en presencia de S. E. el Jefe del Estado se prepara para bendecir la preciosa corona con que el 31 de mayo fue coronada en la catedral sevillana la Virgen de la Macarena.

fuese bastante, se sumó otra, peor seguramente: A Charles se le declaró una terrible dolencia que iba rayendo sus riñones. Hubo que hospitalizarle.

María Luisa sufría ya entonces por los dos. Y por su hija sin nombre, aflictivo problema que consternaba a la madre. Ella misma lo ha dicho recientemente con estas palabras.

—Mi propio sufrimiento no

tenía importancia mayor. Lo iba soportando de un modo resignado al pensar la tortura de mi pobre Charles en su cama del hospital. Me sentía desesperada pensando que podía morir sin haber dado su nombre a nuestra hija Nadine. Charles consideraba el matrimonio como una formalidad inútil y ante aquella obstinación no me quedaba otro recurso que rezar a la Virgen pidiéndole que le quitase aquella tenaz ceguera.

Refiriendo aquel episodio María Luisa agrega:

—Le recé tanto que la Virgen hizo por mí un primer milagro. Había oído mis súplicas. El 18 de abril último me avisaron del hospital. Charles se había agravado a tal punto que se temía un desenlace fatal. No puedo dar idea del esfuerzo que me vi obligada a hacer para bajar la escalera arrastrando mi pierna para acudir a la cabecera de su cama. Charles apenas podía hablar y sufría horriblemente pero aún tuvo ánimos para decirme con un hilo de voz:

—Es preciso que nos casemos en seguida... Sí, es preciso... por la pequeña.

Poco después quedaba realizado el enlace nupcial |«in articulo mortis».

Pero Charles no murió. Su naturaleza pudo superar aquella crisis. Y entonces María Luisa

cuya fe se había acrecentado, creyendo que toda aquella alarma que la permitió regularizar su situación, fue un milagro de la Virgen, decidió, de acuerdo con el doctor Ravel, llevarlo a Lourdes formando parte de una peregrinación.

Costó trabajo convencer al enfermo que no tenía la fe y creencia de su mujer pero, tanto suplicó ésta que pudo al fin conseguir arrebatarle la conformidad.

Lo que sucedió en Lourdes es algo que debemos dejar referir a la propia María Luisa para que el relato no pierda ni un sólo tilde de la sensación personal propia.

—El primer día de nuestra estancia en Lourdes lo pasé rezando delante de la gruta. Decía a Nuestra Señora: Me resigno con quedar paralizada todo el resto de mi vida, pero yo te lo suplico, Virgen mía, devuelve la salud a mi marido. Al día siguiente asistí con los enfermos a la misa celebrada en la capilla de Santa Bernardita. Alguien empujó mi cochecito hacia la Mesa de comunión. En aquel instante sentí que me invadía una fuerza misteriosa. Me levanté sin ayuda de nadie y yo, que en tres años no había podido doblar mi pierna, me arrodillé sin esfuerzo.

Me llevaron al hospital de los

Siete Dolores donde dormía con otras cincuenta enfermas.

MaríaLuisa sigue refiriendo aquel episodio:

—Al despertarme estuve un rato vacilando. Tenía miedo de

Su Excia. Rvdma. Dr. D. José Guerra Campos, Obispo Auxiliar de Madrid, Consiliario Nacional de Acción Católica y Secretario de la Junta de Metropolitanos españoles. Deseamos al Dr. Guerra Campos —terciario franciscano— muchos aciertos y satisfacciones apostólicas en el desempeño de sus cargos.





Su Excia. Rvdma. Dr. D. Maximino Romero Lema, Obispo Auxiliar de Madrid y Director Nacional de Enseñanza Religiosa Universitaria. ¡Reciba el nuevo Obispo nuestra cordial enhorabuena!

que lo sucedido la víspera hubiese sido algo extraño, un fenómeno que yo no podría comprender, pero pasajero. Por fin, no pudiendo dominar más mi impaciencia me levanté de un salto y comencé a andar por la sala sin

El alga y nuestra alma

EN el año 1937 varios exploradores rusos lograron pasar algunos meses en las proximidades del Polo Norte, en el reino desolado de la eterna muerte. Hasta entonces cundía la creencia de que en el clima glacial del Polo no podía existir la vida. Grande fue, pues, su sorpresa al encontrar en el mismo Polo una flor. En un sitio y en otro brota entre la nieve una especie de alga diminuta, del tamaño de la cabeza de un alfiler, y de color azul.

Quisieron descubrir la raíz de esa flor, y entonces tuvieron una sorpresa todavía mayor. Fueron cavando, siguiendo el tallo, llegaron en la nieve a 9 metros de profundidad, y todavía no dieron con el final de la raíz.

¡Pobre alga diminuta! Por todas partes le rodean el hielo y la muerte, pero no se asusta, no retrocede. Va taladrando el suelo, se lanza al reino de la oscuridad a donde puede hincar su raíz, y de allí va hacia fuera, hacia arriba. Y llega un momento en que sale de la cárcel del hielo, y se encuentra con la luz, con el sol, con la vida.

F. R.

aparato (hasta entonces había usado uno), sin muletas y sin apoyo alguno. Todas las enfermedades, al verme, comenzaron a dar gritos, exclamando: «Puede andar... puede andar... Es un milagro».

ROSALÍA: LA ALONDRA DE GALICIA

NADIE sabe cómo ha sido.

Esta es la estupenda verdad. Se encontró, de pronto, con que tenía palabras sumisas, que se vestían con la luz que ella quería, no más salir de su boca. (Los labios eran largos, delgados. Era muy hermosa Rosalía. Es posible que no lo creyesen sus contemporáneos, porque no se «llevasen» entonces rostros como el de ella, que mi generación ha aprendido a reconocer como bellísimos en Greta Garbo, por ejemplo). El primer verso se dice en voz alta, y uno se aparta, sorprendido, quizás atemorizado, porque el verso se ha quedado allí, en el aire, como una mariposa, como una rama florida, como menuda lluvia, como una llama. El poeta se encuentra, de pronto, con que las palabras le obedecen.

—¡Id y traerme sombras!, dice el poeta.

Y los diligentes mandaderos van a donde están las sombras, y las traen. A veces traen tantas, que el poeta queda perdido dentro de una selva oscura, para siempre. Las palabras traen fuego, cristales, mañanas marineras, banderas en altas torres. Lo traen todo. El poeta solamente tiene

que poner el corazón, unas veces herido, otras espléndidamente joven y entusiasmado, y una meta de ensoñación, que en todo poema parece siempre irrefutable. No hay poeta que no haya sentido la tentación de tocar su poema con las yemas de los dedos, de acariciarlo con una larga mirada.

Fue como si por la mañana llegase la alondra. ¿Había habido alguna, alguna vez, en el país, rula encantadora de la brétema matinal? Nadie lo recordaba. ¿Y de los mirlos y los ruiseñores de los días románicos, qué? Nadie sabía. Con las ciervas se había ido. Pero Meogo, con las ondas del gran Martín Códax, Mendiño había muerto ahogado en San Simón. Ayra Núnes estaba enterrado en Compostela. De los claros trovadores de antaño no quedaba ni un verso en los labios. Eran sonoros como flautas, pero se perdieron en el silencio. Parece que aquel arcediano de Toro se había despedido por todos y para siempre:

*Adeus Amor, adeus El Rei
a quem serví,
adeus las damas a quem loei
e obedescí...*

Lee... y algo aprenderás

El gran coloso

EL corazón humano es formidable en su trabajo incesante. Está lleno de prodigios y sorpresas. Esta viscera principal en la que colocamos la sede de nuestros afectos y sentimientos, realiza durante el día un trabajo de 31.000 kilómetros; o sea, el esfuerzo que corresponde para levantar 31.000 kilos a la altura aproximada de un metro. Por tanto, al cabo de 60 años ejecuta

Largo fue el invierno, y pudo temerse que la hiedra se enroscase en la vieja lengua y le diese muerte, como a veces suele a un espléndido roble, sin embargo nacido para contender irreprochablemente con los vientos. Pero estaba guardada para Galicia una mañana de mayo. La niebla del alba levantó lentamente, dejando húmedas caricias en las hojas de los álamos y de las vimbias. El sol se tendió, cuerpo dorado, sobre la tierra, con la cabeza en las cumbres y los enormes pies

un trabajo de 463 millones de kilos, que equivalen a unos 6 millones de caballos de vapor. Se ha calculado que para obtener este rendimiento serían precisas nada menos que 12.334 locomotoras modernas, lo que supone una producción de 4,5 millones de kilovatios. Y si ese conjunto de locomotoras se colocaran en fila, una detrás de otra, formarían una cola de 123 kilómetros.

¿Santo o socialista?

CUANDO en el curso de una visita reciente a Argentina los periodistas preguntaron en Buenos Aires al presidente del Partido Socialista Italiano Giuseppe Saragat, si su compañero en la carrera diplomá-

en el mar. La alondra vino del cielo a la rama, y creyendo que respiraba el aire fresco, lo que estaba haciendo era cantar... Habrá que explicar siempre la aparición de «Cantares Gallegos» de Rosalía como un milagro. Dios debió echar de menos los buenos días del ángel gallego y acercar su oído a la tierra nuestra. Y fue en aquel momento cuando la alondra que llamamos Rosalía, cantó.

Alvaro Cunqueiro

tica Mons. Giuseppe Roncalli (más tarde Juan XXIII), era socialista, contestó: «Tuve un largo año de contacto en París con Mons. Roncalli cuando él era el Nuncio y yo embajador de Italia. Eramos colegas y paisanos, y él hizo más carrera que yo. No me preocupa que fuera o no socialista, pero sí, he podido convencerme que Juan XXIII era un santo. Y me parece más importante ser santo, que socialista».

El "teléfono amigo"

EN Milán se ha inaugurado «el teléfono amigo». La iniciativa se debe al P. Gelmini y tiene por objeto atender a las necesidades particulares de todas aquellas personas que se sientan angustiadas principalmente por problemas de naturaleza espiritual y moral. Bastará marcar las cifras del referido teléfono para obtener una respuesta o consejo por parte de las 150 personas que prestan su colaboración a esta iniciativa y que se han especializado para realizar este servicio por medio de adecuados cursillos. Entre el grupo de colaboradores figuran sacerdotes, médicos, juristas, psicólogos, etc. El «teléfono amigo» de Milán funcionará ininterrumpidamente de día y de noche.



La hermana planta con su vestido verde y su gracia vegetal nos ofrece una lección de «ascensión» hacia la luz y de gratitud al Creador.

Parecían tontos

UNA familia de pueblo: matrimonio y 4 hijos, llega a la capital y se acerca a un taxi.

—¿Cuánto nos cobra por llevarnos hasta la Plaza Mayor?, preguntan al conductor.

—25 pesetas por usted y su señora, responde el taxista, añadiendo burlón: por los niños no les cobro nada.

—Entonces subid, mucha-



El trabajo es duro, muy duro, para estos hermanos. Pico y pala en sus brazos cansados, pero, una sonrisa en sus almas buenas. ¿Cuando la justicia social pondrá más equidad económica entre los hombres trabajadores y los hombres ricos no trabajadores?

chos. Mamá y yo vamos a pie, ordenó.

La felicidad, consiste...

- En las buenas amistades.
- En la ayuda al prójimo.
- En las buenas intenciones.

- En las cartas a los amigos.
- En las palabras agradables.
- En los pequeños y grandes obsequios.
- En los favores.
- En los servicios generosos.
- En el buen trato social.
- En la tranquilidad de la conciencia.
- En el trabajo que amamos.
- En las confidencias mutuas.
- En el alegre cumplimiento diario del deber.
- En la sabiduría de hacer frente a la vida.
- En las legítimas ambiciones y afanes.
- En las buenas obras que se hacen sin calcular la recompensa.
- En la conformidad con la voluntad de Dios.

¿Cuánto vales?

UN hombre que pese alrededor de los 70 kilos, tiene bastante grasa para hacer 7 pastillas de jabón, carbón para 9.000 lápices, fósforo para 2.200 cabezas de cerillas, magnesio para una dosis de sales, hierro para un clavo y medio, cal para blanquear un gallinero, azufre para limpiar de pulgas un perro (?), y agua para llenar un barril de 40 litros.

Mis dudas



«Aunque tengo 18 años y no pienso casarme próximamente, me gustaría leer algo sobre cómo saber si me gusta un chico de verdad y si realmente él me quiere. ¿Hay alguna regla o algún procedimiento?»

NADA más ajeno a las reglas que el amor. Puede surgir en un momento, o llegar después de conocer a un chico durante muchos años. Hay personas que confunden el amor con la pura atracción física. Es natural que a ti te gusten los chicos y pases un rato agradable charlando con un compañero de clase, pero eso no es todavía el amor. Hay síntomas que te

podrán asegurar si ese chico que te gusta puede llegar a ser algo más para ti.

Mira, ante todo, con ojos hacia horizontes futuros, y no te contentes con observar la realidad solo a dos palmos de distancia de tus propias narices.

Piensa sobre el alcance de estas preguntas importantes:

1. ¿Te atraen también sus cualidades espirituales?
2. ¿Le contarías tus preocupaciones?
3. ¿El pensar en él te acerca a Dios?
4. ¿Evitas nombrarle delante de tus amigas?
5. ¿Eres capaz de renunciar a cosas que a él no le gustan?
6. ¿Estás dispuesta a esperar si es preciso?

Si todas tus contestaciones son afirmativas, estás en camino de encontrar tu verdadero amor. En cuanto a saber si él te quiere, ¿para cuándo guardas esa indiscutible intuición femenina?

¿No aciertas a leer en sus ojos algo nuevo, jovial, y feliz que bulle en el chico cuando siente el gozo de estar contigo?

¿No adviertes nada especial en su tono de voz, en sus gestos, en sus delicadezas contigo? ¿Es que deseas que él, sin más, te diga de golpe «te quiero» con toda mi alma? ¿No sabes tú que el amor tiene también su pudor, su intimidad sagrada, que se adivina, mejor que se vocea, se intuye mejor que se declara?



El hombre: Ese gran deshabitado

Por
Carlos García Bayón

LA polarización de la vida en las ciudades, la tecnocracia, el maquinismo, el gigantesco cientifismo de nuestra era, han dejado atrás al hombre. Ha sido un desarrollo monstruoso, pero unilateral. El ciudadano, insignificante entre cemento, bielas e ingenios técnicos. Se nota, cada vez con mayor intensidad, que falta el aire y que estamos supeditados en manos de los inventos, al azar de cualquier reacción en cadena. Al tiempo, el campesino, la naturaleza, las elementalidades del sol, del agua, de la flor, se han quedado olvidadas contra un rincón del mundo.

Ahora todo se aprende en los libros, en las horas interminables de clase; hay un bosque de exámenes, de reválidas, de oposiciones; se masifica el pensamiento con la radio, el cine y la televisión; las almas se troquelan igual que monedas de cobre; y cada vez, con mayor ansia, se descubre la necesidad de un retorno a la naturaleza, al aire libre para restituir al espíritu la fresca dimensión perdida, el paraíso perdido.

Hay que empezar a ver como viven las vacas, hay que empezar a plantar, a injertar cerezos, hay que incrementar el humanismo, hay que construir una Nueva Frontera espiritual, más creyente y menos fetichizada, con más cerezos y menos «tabús». Hay, en fin, que habitar de nuevo el mundo; habitar las palabras, la ciencia, la máquina, el campo, la bomba atómica, las conferencias de la ONU, los nacionalismos, el hombre ... Sí, el hombre, ese gran deshabitado.

I.- ¿Un hombre negro puede volverse blanco?

El doctor Stolar — famoso especialista en dermatología de la Universidad Georgetown, de Washington — con aplicar un derivado de la hidroquinona ha logrado cambiar el color negro de la piel a 300 personas. «Para que la cura sea eficaz — explica — es preciso que el organismo tenga ya una predisposición a la despigmentación. En el Instituto de Dermatología de la Universidad Georgetown hemos ensayado el tratamiento en personas de color con la piel uniformemente pigmentada, y sólo hemos obtenido en estos casos un leve y temporal blanqueamiento de la piel».

¿Cómo actúa la sustancia empleada por el doctor Stolar? Cualquero fotógrafo sabe que el «monobenzileter de hidroquinona» es un derivado directo del conocido componente de los preparados que sirven para revelar fotos. En efecto, el medicamento actúa precisamente como «revelador» de la epidermis y para hacer permanente también su eficacia en los individuos no predispuestos a la despigmentación será necesario encontrar una sustancia que pueda «fijar» el «revelado», como se hace en fotografía.

II.- Fecundidad de los rayos cósmicos

Los rayos cósmicos, por su acción sobre el argón atmosférico, dan lugar a numerosos elementos radiactivos. Cierta número de estos elementos han sido detectados ya. El primero fue el fósforo 32 en el agua de lluvia, después el azufre 35 y luego el fósforo 33. Los últimos fueron el cloro 39 de período corto (55 minutos) y el sodio 22, a pesar de su gran diferencia de masa con el argón 40. Fue la presencia de este sodio 22 lo que hizo suponer la del sodio 24.



Según sean tus respuestas a estas preguntas, así será muy bueno, sólo bueno o malo tu examen.

I. Si no eres terciario

1. ¿Sabes en qué consiste la Tercera Orden Franciscana (T. O. F.)?
2. ¿Cómo llegaste a conocer que existía tal asociación?
3. ¿Te gustaría conocerla mejor? ¿Por qué?
4. ¿Qué forma prefieres para enterarte mejor? ¿Libros, artículos en revistas religiosas, conferencias, círculos de estudio...?
5. ¿Crees que la T. O. F. es una asociación adecuada a las necesidades espirituales y sociales del momento que vivimos?

Para Terciarios Franciscanos

II. Si eres terciario

1. ¿Cuánto tiempo hace que perteneces a la T. O. F.?
2. ¿Por qué te hiciste terciario?
3. ¿Te interesas por tu asociación? ¿Cómo?
4. ¿Cumples, ordinariamente, con tus obligaciones de terciario (oraciones, asistencia a los actos mensuales, etc.)?
5. ¿Qué ventajas e inconvenientes encuentras en ser terciario?
6. ¿Te gusta la organización actual de la T. O. F.?
7. ¿Qué opinas debía renovarse en ella?
8. ¿Crees que la Hermandad, a la que perteneces, cumple con la finalidad para que fue instituída la T. O. F.?
¿Por qué?
9. ¿Cómo podría cumplirla mejor?
10. Entre las diversas actividades de tu Hermandad, ¿cuáles prefieres? ¿Dedicación a obras de apostolado (catequesis, visitas a enfermos, obras sociales...)? ¿O los actos de culto y piedad?

UN EXAMEN

◆ Con suspenso

◆ Con aprobado

◆ Y con matrícula

ñín que debía haber nacido, pero que no vino a este mundo. Ella decía tener sus razones.

Jovencita, quizás seas madre, quizás vas a serlo. No me inquieta el hecho concreto. Lo interesante es que la leas y me contestes.

He aquí algunos párrafos de la carta:

«Querido hijo: Quiero hacerte saber que nosotros te queremos personalmente. Nuestro amor por ti es muy profundo y hasta sensato. De hecho ha sido nuestro amor el que te ha impedido nacer.

Francamente, hijo mío, tú no te podrías imaginar la necesidad e incluso crueldad de algunos padres. No se deben tener más hijos que aquellos que se pueden educar. Y por educar a un niño no entiendo solamente nutrirle y darle lo indispensable. Quiero decir que hay que dar al niño todas las ventajas materiales, sociales, culturales, todo lo que en una palabra es necesario para la felicidad. He aquí lo que yo me he dicho siempre. Y yo, ciertamente, medito mucho en todo esto.

Nosotros nos negamos rotundamente a exponerte a tales peligros. Tu padre y yo moriríamos de verte enfermo en tu

cuerpo o en tu espíritu. Y no podemos soportar de ninguna manera que tú seas educado mediocremente, o mal alojado en una casa pequeña, o mal vestido e incluso aún, mal alimentado.

Sí, es ciertamente nuestro amor por ti el que te ha impedido venir al mundo. Creo que comprenderás suficientemente estas cosas...

Con la amistad de todos.

Tu madre.

Así escribía esta mujer. Tú misma te negarás a darle el título de madre.

Esas mujeres, joven cristiana, no deben estar organizadas como el resto de los mortales: les falta una víscera. Y esa víscera es el corazón, el sentimiento divino de la maternidad.

La madre es el don más precioso que el Cielo puede otorgarnos. La madre es nuestra providencia en la tierra en los años de nuestro peregrinar por este mundo. La madre que huye del sacrificio egoísticamente, y dice que por amor a sus hijos no los quiere ver en este mundo, sufrir privaciones, no merece el nombre de madre.

Dios no piensa así. Y no pensar como Dios es contravenir su ley y voluntad.



MI NOVELITA DEL MES



De comediante a cristiano

LEE la interesante historia de San Ginés.

San Ginés era gentil y cómico. Para agradar al Emperador Diocleciano hizo un día en el Teatro una representación del Bautismo de los cristianos. Se fingió enfermo en una cama. —Que malo me siento, amigos míos, yo me muerdo!

—¿Qué quieres que te hagamos? Qué te cepillemos como hacen los cristianos, le decían ellos. Y el pueblo reía a carcajadas.

—No me entendéis, decía él; me voy a morir, y quiero hacerlo como cristiano para que Dios me reciba en su Paraíso, como un desertor del partido de vuestros Dioses.

Apareció después uno vestido de sacerdote y otro de exorcista.

¿Qué quieres, hijo mío? ¿Para qué nos has hecho llamar?

Contestó él: —Para recibir por vuestro medio la gracia de Jesucristo, a fin de que tomando un nuevo nacimiento en el santo Bautismo, sea purificado de todos mis pecados.

Y decía esto trocado milagro-

samente por la gracia de Dios.

Le bautizaron y pusieron una túnica blanca, y siguiendo la comedia, unos soldados, mandados por el Prefecto, le llevaron al Emperador. En su presencia hizo Ginés un patético discurso. «Antes odiaba hasta el solo nombre de cristiano, y representaba sus misterios para ridiculizarlos. Pero cuando fui bautizado vi unos ángeles que bajaban del cielo, leían en un libro todos mis pecados, lo sumergieron en las aguas del Bautismo, y salieron las hojas tan blancas como la nieve. ¡Creed en Jesucristo que es el Dios verdadero!»

Le apalearon, y poniéndole en el eculeo le desgarraron, y quemaron los costados con uñas de hierro y hachas encendidas. En medio de aquellos tormentos exclamaba: —No hay Rey sino Cristo, al cual, si mil veces me dierais la muerte, no me lo podríais arrancar ni de la boca, ni del corazón.

Le degollaron por fin, el día 25 de agosto del año 286.

Parece novela. Y es auténtica historia.

GRATITUD A S. ANTONIO



Envían limosnas para el «Pan de los Pobres» los siguientes bienhechores:

Pousada: Francisca Sieiro, 5 pesetas; Asunción Roubín, 5; Concepción Sieiro, 20. *Budiño:* Jose Otero Souto, 10. *Nofuentes:* Religiosas Clarisas, 50. *Asados:* Jorge Lemos Torrado, 100; Carmen Mariño, 100. *María Calvo,* 5. *María José Cespón,* 5. *Nigrán:* Un devoto, 20. *Sieiro:* Delia Calvelo, 50. *Santeles:* Carmen Castro González, 10. *Los Angeles:* Herminda Pereiro, 25. *Corme:* Josefa Vecino, 50. *Santiago:* Josefa Agra Barbeira, 25. *Cuntis:* María del Carmen Ballesteros, 50. *Lugo:* Julia, 25; Pilar, 25; Antonio Vázquez Furelos, 200. *La Estrada:* Alicia González de Pérez, 15. *Vimianzo:* Faustino López, 25; Perfecto Barberó, 5. *Santeles:* Manuel Penas Meilán, 50. *Arca:* Francisca Sanmartín Eirín, 25; María Suárez de Sanmartín, 100. *Catoira:* Una devota, favores recibidos, 100. *Aaiúm:* Emilia Rodríguez de Baylo, 400. *Santiago:* María Luisa Pérez López, 65. *Moraña:* Milagros Fariña, 125. *Irijoa:* Emma Gil, 25. *El Ferrol:* Aurea Rey, 10. *Felmil:* Soledad Coira, 10; José López, 85. *Folgoso:* Celsa Alvarez, favor recibido, 75. *Barcala:* Nieves García Antelo, 10. *Figueiras:* Esclavitud Mariño, 25. *Irijoa:* Emma Gil de Domínguez, 50. *Llamoso:* Aurora González, 50. *Sarreaus:* Ramón Rúa, 5; Ella Pérez Alonso, 5; María L. T., 125. *Santa Comba:* Una devota, M. A., 200. *Porriño:* Luisa Ramilo, 50; R. T. R., 100. *Santiago:* María del Carmen Valiñas, 25. *Bertamirans:* Dolores Seijas, 10. *Finisterre:* Flora Antelo, 400. Pilar Mayo, 100.

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO:

Elisa Roldán (Arévalo)	25 pesetas
Una devota (Naveces)	100 »
Carmen Carou (Pontevedra)	250 »
Una devota (Santiago)	15 »
Ramona Rosales (Madrid)	25 »
María Santiago (Marín)	10 »
Carmen Paratcha (Mogor)	5 »
Ramona Rosales (Madrid)	5 »

Y para la BECA DE LA INMACULADA:

Elisa Roldán (Arévalo)	25 pesetas
María Santiago (Marín)	5 »
Carmen Paratcha (Mogor)	5 »
Josefa López (Madrid)	10 »
Ramona Rosales (Madrid)	10 »

Los niños y

S. Antonio



Concurso de Septiembre - Octubre

3 PREGUNTAS 3

1.ª *¿En qué año se verificó el suceso de la «Noche Triste» de Hernán Cortés?*

2.ª *¿Sabes por qué agosto se denomina así? ¿En honor de quién?*

3.ª *¿Cómo se llamó el presidente del Brasil que gobernó el país desde el 15 de noviembre de 1914 al 15 de noviembre de 1918?*

Duda

—Mamá, cuando un hombre está escribiendo, necesita comer a cada instante?

—No, hijo, ¿Porqué me lo preguntas?

—Porque papá cuando le dicta a la secretaria, le dice: coma, coma, coma...

Buen remedio

—Los huevos son excelentes para la buena voz —dice la mamá—

—¿Cierto? —pregunta el hijo.

—Fíjate en las gallinas: apenas ponen un huevo, ya empiezan a cantar.

Por el hallazgo

—Papá; me he encontrado un gorro de ciclista.

—Bueno, ¿y qué?

—Pues que me compres ahora la bicicleta.

Adivinanza

En el cielo no lo hubo,
en la tierra no se encontró,
Dios, con ser Dios, no lo tuvo,
y el hombre a Dios se lo dió.

Colmo

¿Cuál es el colmo de un forzudo?

—Doblar la esquina de una calle.

Concurso de Julio-Agosto

Respuestas exactas:

1.ª *De tres tipos: Radiotelescopios, Reflectores y Refractores.*

2.ª *Sol.*

3.ª *El 60 lugar.*

Bocadillos DE RISA



PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

Donde las dan...

Un caballero enorme por su gordura sube a un tranvía.

—Yo pensaba —dice un viajero a su vecino— que los tranvías estaban para las personas y no para los elefantes.

—Señor mío —responde el gordo, aludido— el tranvía es como el arca de Noé, admite toda clase de animales, desde el elefante hasta el pollino.

Buena voluntad

Un músico ambulante toca el acordeón en la vía pública.

Interrúmpelo un agente de policía:

—¿Tiene usted el permiso?

—No señor

—Pues acompañeme usted.

—¡Con mil amores! ¿Qué desea usted cantar?

Desconflado

—No tenga miedo, señor. Perro que ladra, perro que no muerde.

—Oiga, ¿y ese perro también sabe el refrán?

Buen recuerdo

Siempre me acuerdo del cuento del asno que me contó Vd. el año pasado.

—¿Tanta gracia le hizo?

—Muchísima. Desde entonces no puedo ver un borrico sin acordarme de usted.

Aprendió la lección

—Ya te he dicho que no le digas «la» Josefa, sino doña Josefa.

—Nicolasa —le dice la señora— vete a la esquina y ve qué función anuncia el cartel del cine.

La criada va a la esquina y ve el cartel que dice: «El terremoto de la Martinica». La criada se acuerda de la lección y dice a la señora:

—Señora: «El terremoto de doña Martinica»

A servir... no a comer

Un soldado se presenta al sargento de cocina y le dice:

—Mí sargento, la sopa tiene tierra.

—Y ¿qué? —le responde el sargento— ¿A qué a venido Vd. aquí: a quejarse o a servir a la patria?

—A servirla, mi sargento; pero no a comérmela.

Itinerario del alma a Santiago

Por FR. JOSE ISORNA



LIBRO DEL PEREGRINO JACOBEO

416 páginas. — Portada tricolor. — Precio: 25 pesetas

En la proximidad del Año Santo Compostelano 1965 no deje usted de adquirir este libro necesario para conocer la historia y espiritualidad de Santiago.



Pedidos a Editorial:
EL ECO FRANCISCANO
PP. Franciscanos - Ap. 15
Santiago (Coruña)

Aquí, San Antonio



Revista ilustrada

32 páginas

Se publica bimensualmente

Precio de suscripción al año:

Sólo 25 pesetas

Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS
Apartado, 15
SANTIAGO (Coruña)

